

Ruta cultural

- **Longitud:** 1275 m
- **Duración:** 60 min
- **Inicio:** Acceso F
- **Fin:** Acceso B
- **Tipo de itinerario:** Lineal
- **Color de la ruta:** Rojo
- **Época recomendada:** Primavera



Dentro de este ambicioso proyecto destaca muy especialmente el tramo o ruta cultural. En este recorrido conoceremos la importancia que tiene la cultura integrada en los ecosistemas del parque. Descubrir aula de la naturaleza, el tesoro, el templete de San Sebastián es algunos de los alicientes en este itinerario.

El itinerario que arranca de la puerta F conecta esta puerta con la puerta B. Está señalizada en el mapa de color rojo. Tiene una duración aproximada de 60 minutos aunque esto depende de los grupos y de las condiciones climatológicas. La época recomendada para realizar esta ruta es en primavera, de marzo a junio. La distancia aproximada es de 1275 metros.

La ruta se inicia por la parte baja del antiguo olivar la tranquilidad de este tramo del camino, lo convierte en un magnifico paraje para la relajación. La segunda fase transcurre por la parte alta del olivar donde se encuentra el aula de la naturaleza. La tercera fase enlazará el aula con el tesoro. Y la cuarta fase que dedicaremos para hacer una parada en la zona del Templete donde se celebra la Romería y también hablaremos sobre el Patrón y las costumbres de Tomares.



1 Inicio del itinerario:

Tomamos como punto de partida la puerta F situada en el Camino de Villamanrique. En la entrada nos encontraremos con un cartel indicativo también podemos encontrar los puntos de interés del Parque así como sus normas de uso, las cuales hay que leer con atención.

Nada más entrar podemos ver una gran variedad botánica romero, durillo, adelfas, lavandas, almendros, palmitos y olivos.

Cogemos el camino de la derecha, el “adoquinado”. En su margen izquierdo otro camino comienza a ser desde el principio de albero es el que va por el Antiguo Olivar y se usa mucho para practicar senderismo, correr, bicicleta, caballo. Los caminos están separados por olivos pequeños.



En el inicio del camino de albero a la derecha nos encontramos aromáticas lavanda, salvia. El camino es ascendente iremos caminando entre olivos del antiguo olivar y vamos subiendo en pendiente. A la derecha podemos apreciar la parte baja del parque y el municipio. A lo largo del sendero podemos observar una vegetación que va cambiando a medida nos adentramos en el parque. Todos los caminos están contorneados en ambos lados por cipreses.

Recorriendo el sendero disfrutamos de una gran diversidad paisajística. Éste es un rincón privilegiado de la naturaleza situado en el Zaudín. En esta zona podemos ver en los cielos rapaces buscando presas y conejos por el olivar. A la derecha el poste-nido para cigüeña.

Para este itinerario que discurre por un carril con pocos desniveles han ido reutilizadas las piedras encontradas en la zona para colocarlas en los bordes del camino.

A unos metros, llegamos al acceso del Aula de la Naturaleza y podemos ver multitud de aromáticas con sus placas identificativas.

2 El Aula de la Naturaleza:

Es parada obligatoria en el Parque.

Situada en el punto más alto del Parque del Zaudín, el Aula de la Naturaleza, de 230 m², es un moderno edificio de planta circular con un patio interior, una gran claraboya descubierta, un estanque, varias aulas, y un mirador elevado de 20 m² con vistas espectaculares de todo el parque, concebido como observatorio y lugar de avistamiento de aves, para poder estudiar la rica avifauna que habita esta zona verde o que lo transita en sus migraciones destino a África.

El conjunto se completa con un Jardín Botánico de plantas aromáticas, equipado con bancos donde sentarse a descansar y a recrearse con los sutiles aromas de la lavanda, el romero y la salvia.

Este centro de interpretación de la naturaleza, también destinado a museo, cuenta con un aula climatizada de 53 m² para la enseñanza, divulgación y observación ambiental sobre el medio natural, donde se desarrollan exposiciones y charlas dirigidas a escolares y otros colectivos. Un espacio didáctico para el conocimiento e investigación del medio natural, así como de la cultura asentada desde tiempos antiguos en esta tierra.

Diseñada por el arquitecto Antonio Barrionuevo, la arquitectura del Aula de la Naturaleza sintetiza la cultura del hábitat meridional en torno a un patio central cubierto con una abertura (el compluvium) por la que entra el agua de lluvia que se recoge en el *impluvium* (estaque destinado a recoger el agua de lluvia en las antiguas casas romanas y griegas).

En ella, se han querido reflejar los cuatro elementos básicos de la Naturaleza: el agua, la tierra, el fuego y el aire. El agua, es representada por el estanque que conforma el patio interior y el agua de lluvia que entra por la claraboya. La tierra, la simboliza una roca en el estanque sobre la que se apoya la figura mitológica de Cernunna, representante de la fuerza, el poder y la perennidad en el ciclo de la naturaleza. Una preciosa escultura de bronce, a tamaño natural, obra de Sergio Portela. El fuego, lo representa la luz que entra por la claraboya a cielo descubierto que se erige sobre el patio interior. Y el aire, por el aire puro que circula por todo el espacio. Otro de los elementos plásticos que destacan es la reproducción, realizada por Salomé del Campo, del Mosaico de los Olivos Centenarios del Aljarafe, original de Santiago del Campo.

Dejando atrás el Aula de la Naturaleza podemos realizar un pequeño paseo junto al olivar andamos por el camino del antiguo olivar, vamos entre olivos tras la primera parte del sendero que sale del aula de la naturaleza y a unos 100 m a la derecha se



encuentra el hallazgo arqueológico de las ánforas. Hallazgo fortuito que le da aún más relevancia al parque forestal.

3 El tesoro de Tomares.

El 28 de abril de 2016 se producía en el Parque Olivar del Zaudín de Tomares el descubrimiento arqueológico más importante del año, un hallazgo sin precedentes a nivel mundial que venía a corroborar la importancia que el municipio ha tenido a lo largo de la historia. Los operarios que se afanaban en las labores de mejora de este espacio natural encontraron, de manera fortuita, 19 ánforas que contenían monedas romanas.



En apenas unas horas, la noticia empezó a circular de manera vertiginosa por las redes sociales y por todas las televisiones, radios o periódicos nacionales y por muchos medios internacionales tan prestigiosos como la CNN, Le Figaro, The Guardian, o la prestigiosa revista National Geographic, que señaló al “Tesoro de Tomares” como uno de los diez grandes hallazgos arqueológicos producidos en el mundo ese año, ya que, según los expertos, se trata del mayor conjunto de monedas romanas descubierto en España y uno de los mayores del mundo.



Pertenecientes a los siglos III y IV después de Cristo, se trata de 50.000 piezas de bronce en

las que en las que aparecen las figuras de los emperadores Maximiano, Constancio Cloro, Diocleciano y Galerio y que presentan en el reverso, diversas alegorías romanas, como la abundancia. Actualmente, el tesoro puede visitarse en el Museo Arqueológico de Sevilla.



La exposición narra en diferentes unidades expositivas la historia contemporánea del tesoro, su descubrimiento y las líneas de trabajo del proyecto de investigación en curso.

El conjunto numismático constituye, según el Museo Arqueológico de Sevilla, un documento único de primer orden del período tardo romano en la actual provincia de Sevilla, un hallazgo de este período que "no tiene paralelos hasta ahora en la historia de España".

Gustavo Adolfo Bécquer: Como dato curioso hay que señalar que la finca en la que se produjo el hallazgo perteneció, a los antepasados de Gustavo Adolfo Bécquer. De origen flamenco, los Bécquer «eran exportadores de lana por el puerto de Sevilla, y adquirieron la propiedad del caserío en el siglo XVII», señala el Archivo Histórico Provincial de Sevilla, que subraya que en 1622 Miguel Bécquer, fundó el Mayorazgo de la familia, en el que entre otras propiedades figuraba 'Zaudín Alto'.

Los antepasados del poeta sevillano se arruinaron sin saber que en la finca que poseían en Tomares (Sevilla) había un tesoro romano de incalculable valor las 80.000 monedas de la época romana. Así lo ha desvelado el Archivo histórico provincial de Sevilla en sus redes sociales, publicando algunos de los documentos que atestiguan que la finca fue adquirida en el siglo XVII en la zona del 'Zaudín Alto', ubicada en el término municipal de Tomares. La familia Bécquer, de origen flamenco, «eran exportadores de lana por el puerto de Sevilla, y adquirieron la propiedad del caserío en el siglo XVII», señala el archivo sevillano, que subraya que en 1622 Miguel Bécquer, fundó el Mayorazgo de la familia, en el que entre otras propiedades figuraba 'Zaudín Alto'.



Sin embargo, los sucesores de esta familia, terminaron casi arruinados, «aunque el mayorazgo, y por lo tanto Zaudín Alto, perduró en la familia hasta mediados del siglo XIX», aunque el poeta, nacido en 1836, no llegó a conocerlo como propiedad familiar. De hecho, aunque algunos de sus antepasados murieron arruinados, cuando Gustavo Adolfo Bécquer nació lo hizo en el seno de una familia con una buena posición económica, «porque hasta tenían un coche de caballos con un conductor con traje de librea, algo que en aquella época solo estaba reservado para las familias de clase alta». De esta forma, aunque indirectamente, el poeta tuvo relación con las monedas encontradas. Dadas las condiciones en que fueron halladas las monedas, lo más probable que es que antepasados del autor de 'Rimas' desconocieran su existencia.



4 Zonas de barbacoas y Templete:

Seguimos nuestra parada hacia el cruce. En la bifurcación, tomamos un sendero definido pero diferente al principal, continuamos de frente

manteniendo la dirección. A partir de este momento el matorral comienza a hacerse cada vez más abundante de modo que nuestra travesía la seguimos por un sendero definido pero diferente al principal un camino que esta menos acondicionado que conduce en ascenso a la zona de las barbacoas. A la derecha tenemos el otro poste de la cigüeña. Es recomendable llevar calzado adecuado en esta zona. A continuación del camino podemos ver la zona de las barbacoas y del Templete monumento a San Sebastián. Podemos hacer un alto en el camino y descansar incluso en él. La belleza paisajística del lugar hace que este sea un enclave de interés cultural e histórico.

Romería de San Sebastián y Tomares:

El Patrón de Tomares es el 20 de enero, San Sebastián. Tradicionalmente sale en procesión por las calles del municipio el primer sábado de enero tras el día de su festividad.

Cinco meses más tarde el primer domingo de mayo tiene lugar la Romería de San Sebastián. En esta ocasión, el Simpecado del Patrón es llevado por los vecinos hasta el Parque Olivar del Zaudín, donde, tras la misa en el Templete, los romeros se reúnen en familia y con amigos para pasar una jornada festiva donde se agasaja a todos los vecinos que los visiten con tradicionales comidas y dulces caseros de la zona. Al atardecer los Romeros emprenden de nuevo camino de vuelta al municipio.



Origen: Aunque el culto a San Sebastián viene de más antiguo y es uno de los santos más reproducidos por el arte en general, parece ser que fue Gaspar de Guzmán, válido de Felipe IV, conocido como III Conde-Duque de Olivares (1587-1645), gran devoto del Santo, quien lo nombra por primera vez Patrón de Tomares y de otros pueblos del Aljarafe como Olivares, Albaida, y Puebla del Río, que también le pertenecían, instaurando el día 20 de enero como Día de San Sebastián. Una festividad que se celebra en Tomares desde el 20 de enero de 1951.

Una tradición que Tomares ha continuado hasta hoy día, gracias a un grupo de fieles y devotos del Santo, vecinos de Tomares, guiados por su fervor a San Sebastián, crearon en su día la Asociación que lleva su nombre para rendirle culto y que continua hoy gracias al cuidado y trabajo que realiza todo el año la Antigua y Venerable Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz, Ntra. Sra. de los Dolores y San Sebastián.

Historia de San Sebastián: Nuestro santo nació en Narbona (Francia) a mediados-finales del siglo III, pero ya desde muy pequeño sus padres se trasladaron a Milán, por lo que creció y se educó en esta ciudad romana. Su padre era militar y noble, y él quiso seguir sus pasos castrenses, llegando a ser capitán de la primera corte de la guardia pretoriana del emperador

Diocleciano, un cargo que sólo se daba a personas ilustres. Su dedicación a esta carrera le valió los elogios de todos sus compañeros y principalmente del emperador Maximiano.

Cabe recordar que el Imperio Romano era gobernado en Oriente por Diocleciano y en Occidente por Maximiano. Lo que ignoraba Maximiano era que Sebastián era un cristiano convencido. Aunque cumplía con disciplina las tareas que le encomendaban, no tomaba parte en los sacrificios a los dioses ni en otros actos que fueran de idolatría. Siempre que podía, visitaba a los cristianos encarcelados y ayudaba a los más débiles y a los más necesitados. Podríamos decir que era soldado de dos ejércitos: el de Roma y el de Cristo.

Su forma de compaginar estas dos facetas duró unos cuantos años hasta que un soldado, celoso por la alta posición que desempeñaba Sebastián en la tropa, lo denunció. El emperador Maximiano emprendió desde su mandato una depuración de elementos cristianos en sus tropas, expulsando a



todos los soldados cristianos de su ejército. Maximiano se sintió traicionado por Sebastián, le llamó y le obligó a elegir en seguir entre siendo cristiano o continuar en el ejército.

Ante tal situación, Sebastián le comunicó que no quería renunciar a sus creencias cristianas y el emperador adoptó la decisión de matarlo de la manera más cruel: un grupo de arqueros lo condujo al estadio de Palatino y lanzaron sobre él una lluvia de flechas.

La historia de vida de San Sebastián no finaliza aquí. Una cristiana de nombre Irene, que apreciaba los consejos de Sebastián, junto a otro grupo de amigos, se trasladó a aquél lugar y con asombro pudo comprobar que yacía aún vivo. Lo desataron y lo llevaron a casa de Irene que lo escondió y le curó las heridas.

Pasado un tiempo, nuestro santo quedó restablecido y aunque sus amigos y amigas le recomendaron que se fuera de Roma, él quiso continuar su proceso de evangelización. En vez de esconderse tuvo la valentía de presentarse de nuevo a Maximiano quien quedó asombrado al verlo, ya que lo creía muerto.

Le rogó que dejara de perseguir a los cristianos, pero el emperador volvió a llamar a los soldados para que lo azotaran hasta la muerte. Una vez fallecido, cogieron el cuerpo y lo echaron en unas de las cloacas más grandes de Roma. Los restos fueron recuperados de noche nuevamente por los cristianos, con Irene al mando, que lo enterraron en un cementerio subterráneo de la Vía Apia. Más tarde, la Iglesia Romana construyó en la parte posterior de la catacumba, un templo en honor al santo, la Basílica de San Sebastián, que todavía hoy existe y que recibe gran veneración entre todos los romanos y demás los devotos.

Protector contra la peste: San Sebastián fue el santo más invocado para que protegiera a los pueblos de epidemias como la peste. El culto a San Sebastián como protector contra esta enfermedad data de muy antiguo. En el año 680, la ciudad de Roma estaba infectada de esta

epidemia y los ciudadanos construyeron un altar con la imagen del santo en la basílica de San Pedro. La gente fue a invocarle y, según se dice, la peste cesó de inmediato.

Este hecho se divulgó rápidamente por todo el mundo y desde entonces fue invocado en todas partes. También recibieron la ayuda del santo ciudades tan importantes como Milán (1575) y Lisboa (1599). En España son innumerables las ermitas y capillas dedicadas en su honor y muchos templos parroquiales tienen una imagen o un altar de San Sebastián.

En el caso de Tomares, cuenta la tradición que antiguamente estuvo presidiendo el Altar Mayor, junto con Nuestra Señora de Belén, en un retablo barroco que hoy día no existe. Luego, el Cristo de la Vera Cruz pasó al Altar Mayor, la Virgen a la izquierda del mismo, y la imagen de San Sebastián, de autor y origen desconocido, a la derecha, lugar que sigue ocupando hoy día.

Final de la ruta:

Dejando atrás las barbacoas y el templete seguimos el itinerario que discurre por un carril, con pocos desniveles, que permite conocer la gran riqueza biológica de este espacio. Con un poco de suerte y con sigilo antes de llegar a la **puerta B** final de nuestra ruta cultural podemos divisar entre los olivos algunas especies avifauna típicas del olivar como las garcillas bueyeras picoteando entre el olivar, que podemos ver distribuido en línea característico de un cultivo humano.



Finalizamos la ruta en la puerta B: Sita en la calle Rosa de Luxemburgo. En esta entrada también tiene lugar el inicio de la ruta del agua color azul en el mapa. En esta puerta vemos un cartel indicativo, con el mapa del parque. En el que podemos encontrar los puntos de interés todas las rutas y las normas de uso.

Si quieres más información o tienes alguna duda acude a consultar nuestra página web:

<http://parquezaudin.tomares.es//>